

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 9, capítulo CXXXVI

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
Carlos Sánchez Silva

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 9, capítulo CXXXVI

**Anotado y revisado por
Carlos Sánchez Silva
(UABJO)**

**con la colaboración de
Maira Cristina Córdova Aguilar**

Capítulo CXXXVI

**Porfirio Díaz activo en Oaxaca;
Rosales triunfa en San Pedro**

Diciembre de 1864

CAPÍTULO CXXXVI

PORFIRIO DÍAZ ACTIVO EN OAXACA; ROSALES TRIUNFA EN SAN PEDRO

Diciembre de 1864

Continúa el avance de las dos columnas francesas a través del estado de Oaxaca, con el objetivo de encontrarse en el valle de Oaxaca.

A pesar de la resistencia de las guerrillas, las columnas han podido penetrar hasta el centro del estado, si bien encontrando la resistencia de los patriotas que logran sobre ellas pequeños triunfos.

El coronel Félix Díaz informa que, en las inmediaciones del valle de Oaxaca, ha logrado rechazar una avanzada. Porfirio Díaz hace saber al gobernador interino del estado, general José M. Ballesteros, que el enemigo ya se encuentra en las goteras de Oaxaca, lo que confirma Félix Díaz en comunicación del 22 de diciembre, fechada en la garita del Marquesado, punto de entrada en esa época a la ciudad de Oaxaca; actualmente se encuentra ya en el centro de la ciudad.

Desgraciadamente la ofensiva francesa ha tenido buen éxito; las dos columnas se encuentran ya en el valle de Oaxaca, el combate decisivo se avecina junto con la iniciación del nuevo año, 1865; el año terrible, como lo llamó Justo Sierra.

Transportémonos ahora al occidente del país, donde lamentablemente el imperio ha podido consolidar, por el momento, sus posiciones en Jalisco y en Colima.

Sin embargo los patriotas no se desaniman y resuelven continuar la lucha en forma de guerrillas, las que firman un pacto de sangre. Se reproduce en el capítulo como muestra de la decisión de esos mexicanos que, a pesar de que aparentemente todo estaba perdido, continuaban en la lucha. En diversas obras, se comenta este documento en forma equivocada.

En *México a través de los siglos* se reproducen con transcripciones expresiones que no figuran en el documento original.

El Gral. Arteaga es derrotado en el suroeste de la laguna de Chapala, cerca de Jiquilpan, por una columna al mando del Gral. Douay, integrada por 4,000 franceses que salieron de Jalisco y 3,000 imperiales que condujo Leonardo Márquez desde Michoacán. Lamentablemente, pese a la resistencia de los patriotas que se batieron bizarramente, quedaron derrotados, "sucumbiendo en el campo del honor nuestros valientes Grales. Rioseco y Ornelas y quedó prisionero el de igual clase Espinosa con todo su estado mayor". El Gral. Arteaga logró retirarse con sus tropas en buen orden.

Se reproduce el parte del Gral. Douay sobre este combate, porque fue muy divulgado en su época por la prensa imperial que hizo alarde del triunfo alcanzado.

Habiendo ocupado los franceses Mazatlán, consideran indispensable apoderarse de Culiacán a continuación. La movilización se hizo conforme al plan que se reproduce, junto con las cartas del coronel Jorge Carmona y del Gral. Domingo Cortés, invitando a Rosales a incorporarse al imperio.

La mejor respuesta a esta invitación fue el parte del coronel Rosales, informando su triunfo sobre los franceses en San Pedro, que envía por conducto del Gral. José María Patoni, que se encontraba en El Fuerte comisionado por el gobierno nacional para coordinar la acción militar de los estados de Sonora y Sinaloa. Rosales, probablemente con la preocupación de que su conducta frente al gobierno de Sinaloa no fuera del agrado de Juárez, rinde también un parte, directamente al ministro de Guerra y Marina.

Desde Chihuahua, ignorante de estos importantes triunfos, Juárez comisiona al Gral Patoni para que convenza al coronel Rosales a que vuelva al camino de la legalidad y se discipline y obedezca al gobernador interino Gaspar Sánchez Ochoa, recientemente designado.

Ya para concluir el año, Juárez escribe a Santacilia, con mucho optimismo, desde Chihuahua. Todavía desconocía el triunfo de San Pedro, pero considera que en general la situación es favorable a la causa del pueblo, en Sinaloa.

DOCUMENTOS

Diciembre de 1864

FÉLIX DÍAZ VENCE EN UNA ESCARAMUZA

Al Gral. en jefe de la línea de oriente
Oaxaca

Ciudadano general:

Participo a usted que acabo de tener un rudo choque con la caballería del enemigo a la que se han hecho 20 muertos, varios heridos y algunos prisioneros, quitándosele ocho caballos. Los muertos y prisioneros son de los renombrados Húsares del imperio, pues los traidores se parapetaron prudentemente tras las grupas de sus amos. El enemigo ha sido arrollado sobre su centro; pero, como trae infantería y no la tengo a la mano y debo cumplir otras instrucciones, me replegué sin precipitación.

Independencia y Libertad, San Isidro, diciembre 18 de 1864.

Félix Díaz

PORFIRIO DÍAZ DECIDIDO A COMBATIR
Y VENCER A LOS FRANCESES

Oaxaca, diciembre 22 de 1864

Al gobernador del estado de Oaxaca

En atento oficio de hoy digo al ministerio de Guerra del supremo gobierno constitucional lo que sigue:

Por aviso oficial del jefe de la caballería verá usted que el enemigo avanzó el grueso de su infantería hasta la derecha de Atoyac, en terrenos de Montoya, donde formó en batalla. Mandé entonces que avanzase una compañía del Batallón de Sinaloa al mando de su capitán Manuel Fernández y por otra al batallón Sierra Juárez que salió después con dos pequeñas piezas que dirigía el capitán Martiniano León.

El enemigo que seguramente esperaba, como ha pretendido hacer creer a sus soldados, que abandonaríamos la plaza luego que se presentasen a la vista, cambió solamente algunos tiros de artillería y, con pérdidas de algunos muertos y varios heridos, huyó en desorden hacia su campamento de Etlá.

Si los franceses han querido hacer un ensayo pretendiendo atemorizarnos, se habrán convencido que, si bien los consideramos dignos por el valor, nos creemos bastantes para combatirlos y vencerlos.

Independencia y Libertad, Oaxaca, diciembre 22 de 1864.

Porfirio Díaz

LOS FRANCESES LLEGAN A LAS ORILLAS DE OAXACA

Al general en jefe de la línea de oriente
Oaxaca

Ciudadano general:

Después de la escaramuza de Etlá, en que la caballería del enemigo ha tenido más de 50 hombres fuera de combate, he conservado la posición que se me ordenó en las instrucciones que se me enviaron.

Esta mañana los franceses emprendieron un movimiento formal sobre esta plaza. Hice mi descubierta al amanecer, avanzando hasta San Pedro Ixtlahuaca; pero como el enemigo me rompió el fuego, permanecí en la garita del Marquesado, desde donde lo vi desfilar sin detenerse ante una guerrilla avanzada, más que para recoger los heridos que ésta le hizo.

No ocurre otra novedad particular.

Independencia y Libertad, Garita del Marquesado, diciembre 22
de 1864.

Félix Díaz

PACTO DE SANGRE SUSCRITO POR PATRIOTAS ¹

Instrucciones a las que deben sujetarse las operaciones militares de las fuerzas unidas del estado de Jalisco y Colima, según lo acordado por los principales jefes:

1ª—Los hombres que se tomen para el servicio de las armas, no serán puestos en libertad por ningún motivo, a no ser que los reclutados tengan algún capital pues, en este caso, podrá exigírseles armas y ninguna otra cosa.

2ª—Los haberes de la fuerza se cubrirán con los intereses de los capitalistas mexicanos, tomando primero lo de los traidores, después lo perteneciente a personas que vivan en lugares ocupados por el enemigo y, en último caso, se dispondrán de los intereses de los que vivan entre nosotros.

3ª—Para ejecutar nuestros movimientos con más seguridad y para evitar una sorpresa, se destruirán algunas de las poblaciones, haciendas y rancherías que queden en la línea intermedia de los lugares que ocupan las fuerzas republicanas y las del enemigo.

4ª— Los franceses que se presenten a nuestras fuerzas o que sean aprehendidos con las armas en la mano o sin ellas, serán mandados pasar por las armas inmediatamente.

5ª—A los traidores que se aprehendan con las armas en la mano, desde la clase de sargento a arriba, serán también pasados por las

¹ Estas instrucciones fueron publicadas en el periódico *El Imperio*, del estado de Jalisco, el 4 de enero de 1865, con un insidioso comentario en el que, calificando a los integrantes de las gavillas del sur como enemigos de la sociedad, hablan de ellos como malhechores sin ley y sin freno que no conocen ni el orden ni la moral. En este pacto, dice, queda sancionado un compromiso aterrador en que se encuentran consignados los principios mas inmorales y erigida la maldad en sistema.

armas, sufriendo igual pena los que hubiesen aceptado empleos públicos dados por los invasores y traidores.

6ª—Las semillas, ganado y caballos que se puedan recoger de la línea que se debe destruir y de algunos otros puntos, conforme a lo acordado, se conducirán para el punto en que se deba reconcentrar nuestra fuerza en un caso dado.

7ª—Los que suscriben el presente pacto, quedan en la indispensable obligación de cumplirlo en la parte que les toque, en la inteligencia de que el que lo quebrante queda por lo mismo sujeto a sufrir la pena arbitraria que en su contra resuelvan los demás que no hubiesen delinquido.

Hacienda del Zacate Grullo,² diciembre 13 de 1864.

Anacleto Herrera y Cairo	Julián Pérez
Antonio Rojas	Tranquilino Martínez
Manuel Toro T.	Eligio R. Rojas
Julio García	Catarino Méndez
Leocadio Solís	Juan Topete
Felipe Rodríguez	Felipe Montenegro
Ramón Suro	Dionisio Catalán
Ireneo H. Rico	Jacinto Valencia
Félix Urbina	Isidro B. Abad
Pedro V. Torres	Florencio Salcedo
Margarito Tapia	C. Medina
Francisco C. Merino	Trinidad Vázquez
Simón Delgadillo	Ángel García
Ignacio Mora	Miguel Terona
Asunción Mercado	Rafael Guerrero
Antonio M. Jáuregui	Clemente F. Trejo
Antonio Taboada	Cleto Sánchez

² Hacienda situada a 14 Km. de la ciudad de Autlán de la Grana, en el estado de Jalisco.

Pablo Flores
Ignacio Aguilar
I. Ignacio Pavón
Emilio Otero
Jesús Rivera
Francisco G. Garibay
Casimiro Paz
Felipe Ruiz
Pedro Galindo
Miguel Navarro
Tiburcio Moreno
Feliciano Ortiz
Zacarías Peña
Macario Pérez
Ramón R. Tapia
Cruz Campos
Merced González
Amado Fuentes
Liberiano Robles
Andrés Urrutia
Miguel Hernández
Miguel T. García
N. Miguel Ceballos
José Castell
J. Esparza
Andrés M. Torres
Jacinto Díaz
Agustín Medina
Trinidad Barreto

Sixto Cuevas
Jesús Ornelas
Miguel González
Luis Aguirre
Martín Quintero
León Chávez
Miguel Amaya
Erigido Rosales
Simón Moreno
Ramón Díaz Lomelí
Filomeno Ángel
Ignacio Cervantes
José Rodríguez
Secundino Granado
Eduardo Venvien
pagador de la división de Jalisco
Aristeo Moreno
Secretario
Gregorio Betancourt
Benito Aguilar
Narciso Ruiz
Pablo Martínez
por el señor mi padre
Higinio Ruiz
Cecilio Ruiz
Francisco Ruiz
Faustino Martínez
Atilano Martínez

LA ACCIÓN DE JIQUILPAN
SEGÚN EL PARTE DEL GRAL. DOUAY

Los coroneles Clinchant y Pothier llegaron a marchas forzadas sobre las huellas del enemigo; éste huyó velozmente; el 21 les dan alcance y el 22 el coronel Pothier se adelanta y el coronel Clinchant lo toma en Jiquilpan.

Arteaga y su fuerza están en esta villa desde el 21; las tropas que manda llegan a 4,000 hombres y disponía aún de 20 piezas de artillería de montaña.

La columna del coronel Clinchant, es fuerte de una escuadra de ingenieros, de cinco compañías de zuavos, una sección de artillería de montaña y un escuadrón de caballería del 12 de cazadores, cerca por todo de 400 hombres.

Los franceses son uno contra diez.

Grande es el peligro; pero más brillante será el triunfo y, sin duda, el coronel Clinchant toma sus disposiciones de ataque.

El 22 al amanecer arroja sobre los disidentes a los zuavos del primer regimiento, hábilmente dispuestos en columna.

El comandante Lalanne los conduce con bravura al combate, aquéllos y éstos atacan con un vigor fuera de todo elogio, penetran éstos a lo más compacto del ejército liberal, le detienen, hacen retroceder los primeros batallones que encuentran; pero otros aparecen por todas partes y forman alrededor de los zuavos grupos amenazadores.

La sección de artillería es muy pronto obligada a defender sus piezas a bayoneta calada; pero en este momento el escuadrón de caballería mandado por el capitán Perin, que ha seguido toda la maniobra del enemigo, penetra en esas masas, las desune, las hace ceder y las pone en fuga.

La audacia y el valor han suplido al número.

Arteaga huyó en dirección de Uruapan y dejó en manos del coronel Clinchant, su jefe del Estado mayor con sus oficiales, nueve piezas de montaña, una bandera, más de 1,200 fusiles, 93,000 cartuchos, 800 tiros de cañón y perdió en el combate 400 hombres muertos, de los que dos son generales y un gran número de heridos y prisioneros.

Por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte del joven y bravo comandante Rou del Corneille y 16 zuavos; el número de nuestros heridos es de 45, entre los que se halla un oficial, Mr. Brochier.

El coronel Clinchant, que ha preparado y conseguido la victoria de Jiquilpan, ha sido ligeramente herido y su caballo fue muerto.

El comandante Lalanne igualmente perdió el caballo que le fue muerto.

Entre los militares que se han distinguido en Jiquilpan, el general de la divisioncita.

El coronel Clinchant, que preparó y consiguió el triunfo con toda la habilidad e intrepidez posibles, fue herido en el combate y sufrió la pérdida de su caballo.

Entre los zuavos:

El comandante Lalanne, que secundó perfectamente al coronel Clinchant, acudiendo a los puntos difíciles, en uno de los que le mataron el caballo.

El capitán Pallan, que condujo la vanguardia con mucho ímpetu y sangre fría, bayoneteando una parte de la segunda división que le impedía el paso.

El capitán Prelant, que a la cabeza de su compañía y en un momento difícil dio una carga a la bayoneta envolviendo al enemigo.

El oficial Brochier que fue herido en el momento del combate y el subteniente Corneille herido mortalmente al cargar a la bayoneta a la cabeza de su compañía. Los sargentos Chevalier y Lebosart, el caporal Schees y los zuavos Lefevre y Blaise, que cuerpo a cuerpo cargaron a la bayoneta.

En el 12 de Cazadores:

El capitán Perin, que dio con mucho vigor y decisión una carga, llevando con intrepidez las órdenes del coronel Clinchant.

El subteniente Fauny ha ejecutado con éxito un reconocimiento muy importante la víspera y distinguiéndose por su arrojo en el combate.

En la artillería.

El capitán Malhie, que ha dirigido la artillería con inteligencia y sangre fría.

El teniente Trebillon que le secundó muy bien.

En el servicio de ambulancia:

El Dr. Munella, que con su esmero habitual ha prodigado durante el combate sus auxilios a los heridos.

La desorganización completa del ejército liberal del sud, ha sido el resultado de la victoria de Jiquilpan.

Zacoalco, 7 de diciembre de 1864.

El general de división comandante
de la 2ª división territorial
Douay

PLAN DE LA INTERVENCIÓN PARA OCUPAR CULIACÁN

Considerando como cosa indispensable la ocupación de Culiacán, al punto de vista político y militar, que de esta combinación y al mismo tiempo de la dirección de los negocios de Culiacán, depende la pacificación del norte del estado de Sinaloa, el almirante comandante en jefe de la armada del pacífico, de concierto con el comandante superior de Mazatlán, determina lo siguiente:

Una expedición, compuesta con tropas terrestres y marítimas franco mexicanas, saldrá para Altata sobre el Lucifer y de allí se dirigirá por tierra para Culiacán, bajo el mando del Señor Capitán de fragata, Gazielle, comandante del Lucifer.

El Sr. Gral (José Domingo) Cortés va con la expedición, sin mando ninguno y se considerará como oficial en misión.

Al llegar, en Culiacán este oficial general tomará el mando militar de la ciudad.

Las autoridades civiles se nombrarán por el señor comandante superior.

El prefecto político y el comandante militar, tendrán una autoridad independiente el uno con el otro y dependerán del comandante superior de Mazatlán, con quien tendrán que corresponder, adoptando para eso todos los medios convenientes.

El cuidado del Gral. Cortés, a quien el señor en jefe de la expedición entregará al separarse el batallón de Sinaloa, será entonces de pacificar el país, es decir, los distritos de Cosalá y de Mocorito. Para lograr igual suceso, se pondrá en comunicación con don Francisco Vega, quien ocupa El Fuerte y adoptará acerca de Rosales y de los jefes disidentes, medios de conciliación, para que lo convenza en deponer las armas. Para el

cumplimiento de igual éxito, tendrá a su disposición al licenciado don Rafael Carreón, mandado por parte del comandante superior de Mazatlán, para lograr que los jefes liberales con quienes tiene relaciones de amistad, entren en el nuevo orden de cosas. Si no, el Gral. Cortés tendrá que oponerse con todos sus esfuerzos a que se escape Rosales por el camino de El Fuerte y buscará el modo de contenerle en el distrito de Cosalá, cuyos recursos muy pronto le faltarán.

El batallón de Carmona se completará a 400 hombres, según lo manifiesta el decreto de organización; esta tropa, cuyo sueldo le asegurarán en Culiacán por algunos días, tendrá que pagarse por la administración de rentas de dicha ciudad.

Para eso, la aduana de Altata será el objeto de los cuidados incesantes del Gral. Cortés, quien tendrá que indicar al comandante superior una persona notable, capaz de desempeñar la oficina de rentas; luego, después de la llegada, será necesario empeñarse en la construcción del retrete,³ que ha de servir, si se ofrece el caso, a la defensa de Culiacán. El Gral. Cortés, de acuerdo con el oficial de tiradores, quien va con este mando particular a esa expedición, dará el perímetro del retrete y lo mandará hacer lo más pronta posible, por medio de los indios, que pagará la municipalidad.

En cuanto sea posible, la fortificación esa envolverá la iglesia y la casa de moneda, en cuya azotea se pondrán los dos obuses.

Corre el rumor que existe en Culiacán una cantidad considerable de barras de plata escondidas en la tierra. El Gral. Cortés empleará toda la influencia que tiene en el país para descubrir tan importantes objetos.

Dará un parte exacto en Mazatlán por si acaso los hallara y mandará funcionar los molinos de la moneda.

Está encomendado al Gral. Cortés de ser sumamente prudente, de hablar⁴ conciliación primero y sobre todo de entenderse con el

³ Se trata de un galicismo derivado de la voz retranchement que en francés quiere decir atrincheramiento.

⁴ Defectuosa traducción, se quiso decir: "de buscar conciliación primero".

coronel Vega y convencerlo que ha de subordinar sus operaciones a las nuestras y que la campaña de Sonora se hará a tiempo oportuno.

Siendo conocidas del Gral. Cortés las intenciones de la autoridad francesa, fácil estará para él seguir el camino que le queda abierto y que debe indudablemente arrastrar con él la sumisión del estado de Sinaloa.

El Gral. Cortés, mientras mande allá, tendrá \$ 300.00 mensuales.

Mazatlán, diciembre 10 de 1864.

El comandante superior del
puerto de Mazatlán
G. Munier

El almirante comandante en jefe
de la armada del pacífico
G. Maui

EL CORONEL JORGE CARMONA
INVITA A ROSALES A DEFECCIONAR

Altata, diciembre 20 de 1864

Sr. don Antonio Rosales
Culiacán

Muy querido amigo:

Mi posición como militar y un sentimiento de verdadera amistad me obligan a dirigirme a usted, siempre con la deferencia y sinceridad a que lo he juzgado acreedor. No me difundiré en explicaciones que alejen de entre nosotros el fin que me propongo y me prometo que usted interpretará mi franqueza sin agraviar a un amigo que tanto fraterniza con usted y que le desea prosperidad.

El orden de los sucesos me ha destinado para establecerme en esa plaza y, como usted debe suponérselo, vengo rodeado de elementos más que suficientes para abrirme el paso; pero, al saber que usted se encuentra colocado en el bando enemigo, he creído de mi deber permitirme hacerle algunas aclaraciones y deseoso de tener las más felices consecuencias para nuestra amistad y para el estado en general.

Usted comprende, querido amigo, cuál es su posición con el presidente Juárez. Usted jamás podrá unirse al Gral. Corona, único jefe militar que pudiera robustecer sus intentos; pero diametralmente opuesto a los rectos y puros procedimientos de usted, por su relajada y vandálica conducta; ésta circunstancia ha dado de nuevo todo el realce debido a su acendrada virtud y le ha dejado, para la nueva era que recibe nuestro país, un lugar distinguido que anticipadamente aplauden sus amigos. Por otra parte, el señor comandante superior de Mazatlán y el

señor comandante en jefe de esta expedición, han visto con indignación el decreto en que don Benito Juárez pone a usted fuera de la ley, juzgando este hecho como atentatorio e injusto; ellos tienen el más vivo interés por ver a usted aliado al nuevo orden de cosas, orden en que positivamente impera la equidad y la justicia; yo, con el derecho de la amistad, le exhorto a usted a una adhesión inmediata. Si para resolver este negocio cree usted a propósito anticipar una conferencia con el jefe de esta expedición, le ofrezco a usted que para ello gozará garantías excepcionales y de cualesquier manera será para usted conveniente, porque el señor comandante se explica muy bien en castellano.

No omitiré informar a usted que nuestro amigo don Rafael Carreón fue comisionado y enviado cerca de usted por el señor comandante superior de Mazatlán, por el Gral. don Domingo Cortés y por mí; pero desgraciadamente cayó en manos del Sr. Corona, quien, como de costumbre, perpetró en él un nuevo hecho de barbarie, manteniéndolo en su poder a condición de hacerlo rescatar por \$ 2,000.00, cuya suma fue conseguida por el Sr. Cortés para obtener su libertad.

El Sr. Corona fue últimamente derrotado cerca de Mazatlán, por una pequeña fuerza de caballería turca.

Desearía, querido amigo, que usted no vacilara en resolver favorablemente, pues la fortuna sería siempre un hecho para nuestra amistad y para la pública pacificación del estado.

Quedo, como siempre, su más adicto y atento amigo que lo aprecia.

Jorge Carmona

SE INVITA A ROSALES A INCORPORARSE AL IMPERIO

Altata, hoy 20 de diciembre de 1864

Sr. coronel don Antonio Rosales

Muy noble señor:

Autorizado por el comandante superior francés en el estado de Sinaloa, comisioné al Sr. don Rafael Carreón —nuestro común amigo—, para que en clase de comisionado pasase a entenderse con usted, llevando las más amplias facultades para ofrecerle toda clase de garantías y manifestarle que lejos de exigir de usted condiciones que pudieran ajar su honor y dignidad, se limitase a manifestarle lo siguiente: que el jefe de la expedición francesa y el almirante, desean verlo reunido con su fuerza al nuevo orden de cosas reconociéndole su empleo, pues saben que usted es un mexicano que honra a su patria y que su conducta militar y sus antecedentes justifican dicha persuasión y en caso de que usted no quiera continuar su carrera militar, podrá retirarse y vivir tranquilamente en cualesquiera puntos del estado o de la república, sin que se exija de usted ningún juramento ni compromiso.

El Sr. Carreón fue tomado por Corona, el cual pidió \$ 2,000.00 por su cabeza y los cuales recolecté entre algunos amigos y se le mandaron para poder salvarle la vida.

Conociendo la amistad y franqueza que usted tiene de Carreón lo propuse para comisionado. Excuso hablarle del número de fuerzas franco mexicanas que deben salir hoy para acompañarme a esa. El hablarle de nuestra superioridad militar, sería no conocerlo a usted, olvidando lo pasado entre usted y yo; deseo sinceramente verlo mejor

como amigo y puede usted creer que para mí será una viva satisfacción el momento que pueda darle un abrazo, así como a sus subordinados, para los cuales hay las mismas garantías.

Prefiero allanar las dificultades buenamente, que con las armas.

El señor comandante de la expedición, que marcha a esa, es todo un caballero y aprecia a usted por sus antecedentes.

Deseo que, pesando usted mis buenos deseos, se digne usted dar una contestación al comandante en jefe de la expedición.

Por mi parte, cuente usted con un amigo sincero, que conoce su valor y lo aprecia.

José Domingo Cortés

ROSALES INFORMA DEL TRIUNFO EN SAN PEDRO

Ciudadano ministro de la Guerra
Chihuahua

Con fecha 23 del corriente, me dice el ciudadano coronel Antonio Rosales lo siguiente:

El día 20 del corriente tuve parte de que el Lucifer, vapor francés de guerra, entraba en el puerto de Altata, conduciendo a bordo una expedición compuesta de franceses y traidores. Inmediatamente me puse en marcha, con los cuerpos que forman la primera brigada de Sinaloa y el escuadrón guías de Jalisco, cuyas fuerzas ascendían a 400 hombres.

Sobre la marcha, pude informarme que la fuerza enemiga, en camino ya para esta población, a las órdenes del comandante del Lucifer, Gazielle, entre franceses y traidores abordaba a 500 hombres, más o menos. Pernocté en San Pedro y continuando mi marcha al día siguiente, antes de llegar al pueblo de Navolato, recibí las dos comunicaciones que acompaño en copia firmada por el ex general don Domingo Cortés y comandante de batallón Carmona. Mi respuesta fue cortés pero negativa y, siguiendo mi marcha, encontré al comandante del escuadrón guías de Jalisco, quien batiéndose en retirada me anunció la presencia del enemigo, entrando en ese momento en el pueblo de Navolato. Formé en batalla a su frente a distancia de 400 metros; pero el enemigo esquivó el combate, no obstante que a él fue provocado por nuestras guerrillas, por espacio de seis horas.

El bosque que los cubría impedía un completo reconocimiento y, a fin de atraerlo, hice mi retirada hacia el

pueblo de San Pedro, en donde tomé posiciones a mi satisfacción.

Mi propósito fue coronado por el éxito; el 22, a las siete de la mañana, el escuadrón guías de Jalisco, que formaban la gran guardia, anunció al enemigo, tiroteándose en retirada con el valor y serenidad que acostumbra; se empeñó el combate y después de dos horas de una lucha reñida, la victoria se declaró en favor de las armas nacionales, quedando en nuestro poder dos piezas de artillería rayadas, todo el material de guerra, 85 prisioneros franceses y argelinos, 16 heridos y veinte y tantos muertos de los mismos.

Los traidores dejaron ciento y tantos prisioneros; del número de sus muertos no hay parte detallado.

El comandante del Lucifer, en jefe de la expedición y seis oficiales más, se encuentran entre los prisioneros. Nuestra pérdida consistió en el capitán ciudadano Fernando Ramírez, muerto, un subteniente del batallón Hidalgo, otro del mixto, treinta y tantos muertos y gran número de heridos, entre los que se encuentran el ciudadano coronel Calixto Peña y el jefe del batallón mixto, ciudadano Jorge Granados.

La premura del tiempo no me permite hacer a usted un detalle más pormenorizado; bastará decir a usted, por ahora, que la derrota del enemigo fue completa y que todos mis subordinados se batieron con un valor que honrará siempre nuestras armas y hace asegurar para el porvenir los más brillantes resultados.

Tengo la honra de participar a usted tan feliz suceso para su conocimiento, el de los pueblos y tropas de ese distrito y a fin de que se sirva comunicarlo al gobierno del estado de Sonora.

Independencia y Libertad, Culiacán, diciembre 23 de 1864.

Antonio Rosales

Lo que tengo la honra de transcribir a usted para su superior conocimiento y el del ciudadano Presidente de la República, felicitándolo por tan brillante hecho de armas, alcanzado sobre los invasores de nuestra patria.

Independencia y Libertad, Fuerte, diciembre 28 de 1864.

José María Patoni
General del ejército republicano en
comisión en los estados de Sonora y Sinaloa

ANTONIO ROSALES TRIUNFA EN SAN PEDRO

Ciudadano ministro de Guerra y Marina
Chihuahua

El día 22 del corriente, las armas nacionales han alcanzado un triunfo completo sobre la sección franco intervencionista, que del puerto de Mazatlán se destinó para la ocupación de esta ciudad. El pueblo de San Pedro, situado a cinco leguas al poniente de Culiacán, ha sido teatro de un hecho de armas que evidencia lo que es capaz de hacer el soldado mexicano, cuando se le conduce al combate persuadiéndolo que defiende el decoro de su patria.

La primera brigada de Sinaloa, compuesta de poco menos de 400 hombres, a mi inmediato mando batió y derrotó completamente a un cuerpo de cerca de 500 hombres, franceses y mexicanos intervencionistas.

Después de más de dos horas de un combate sangriento, se obtuvo por parte de la tropa de mi mando el aprisionamiento de 98 franceses y argelinos y casi doble número de intervencionistas. Entre los franceses prisioneros se encuentra el comandante del vapor de guerra francés Lucifer, Gazielle, jefe de la expedición y siete oficiales subalternos. El material de guerra tomado al enemigo, consiste en dos piezas rayadas de artillería, su parque y armas.

La aprehensión de los fugitivos es más que probable y entre ellos van el ex general mexicano Domingo Cortés y el comandante de batallón Jorge Carmona, que huyeron al comenzar la acción.

En el campo de batalla el enemigo dejó 26 muertos y 25 heridos franceses y número considerable de traidores. Los prisioneros mexicanos, todos de la clase de tropa, viniendo como forzados, han sido perdonados e incorporados a la brigada.

La nación tiene que deplorar la muerte del valiente capitán ciudadano Fernando Ramírez y de muchos buenos soldados que, en un combate, en todos sentidos desventajoso, se han sacrificado por su patria. En oficio separado comunicaré el detalle correspondiente.

Todos los jefes y oficiales que en esta jornada militaron bajo mis órdenes, se batieron con extraordinario denuedo y entusiasmo, haciéndose dignos de los mayores elogios. Pronto haré la mención honorífica que cada uno merece por los servicios distinguidos que prestaron, haciéndose acreedores al reconocimiento de la república y a la consideración del gobierno supremo. Entretanto, recomiendo a usted muy especialmente al ciudadano coronel Joaquín Sánchez y Román, mi segundo en jefe; al ciudadano comandante de batallón, mayor de órdenes, Francisco Miranda; al ciudadano comandante de batallón mixto, Jorge G. Granados, que se halla gravemente herido y al comandante de batallón graduado, capitán del mismo cuerpo, ciudadano Lucas Mora.

Y tengo la honra de comunicar a usted tan fausta noticia, para que se digne ponerla en el conocimiento del ciudadano Presidente de la República, acompañándole con el mismo fin varios de los documentos interesantes que se encontraron al enemigo, copia de las listas de los prisioneros y las cartas que Cortés y Carmona me dirigieron poco antes del combate, excitándome a someterme a la intervención.

Independencia y Libertad, Culiacán, diciembre 23 de 1864.

Antonio Rosales

Ricardo Palacios
Secretario

SE COMISIONA A PATONI PARA QUE CONVENZA
AL CORONEL ROSALES ENTRE AL CAMINO LEGAL

Chihuahua, diciembre 31 de 1864

Sr. Gral. don José María Patoni

Mi estimado amigo:

Por fin Rosales, como habrá usted sabido, insiste en sostener el mando de Sinaloa desobedeciendo las órdenes del gobierno. Es necesario que ese escándalo termine para que cese la anarquía y se restablezca el orden legal que el invasor pretende destruir a todo trance para completar su obra. Las razones que Rosales alega para considerarse igual o superior en facultades al Presidente de la República carecen de todo fundamento, como se impondrá por la contestación que le da el ministerio de Relaciones. De manera que es absolutamente imposible variar la resolución que antes se dictó reprobando el motín de Mazatlán y desconociendo la autoridad de Rosales; pero, deseando que hasta el último extremo se empleen la razón y la persuasión para separar a ese jefe del camino de perdición que ha elegido, he dispuesto que se autorice a usted para que arregle la manera de que se cumpla la orden del gobierno salvándose, en todo caso, el decoro y dignidad de éste, a cuyo efecto remito a usted la autorización con las facultades necesarias.

Una vez que se restablezca la obediencia a la autoridad suprema de la nación, todas las demás dificultades que se presenten respecto de personas pueden ser allanadas. Sánchez Ochoa tiene otra comisión importante que desempeñar y sólo permanecerá en el gobierno de Sinaloa unos cuantos días o lo que usted fije de acuerdo con él. En

cuanto al Sr. García Morales diré a usted que mucho antes de los sucesos de Sinaloa me había puesto su renuncia que no admití; pero fácil es que insista en ella para lo que es necesario que le hablen algunas personas, pues no es conveniente que el gobierno le haga alguna indicación sobre este particular. Además, lo he nombrado gobernador interino de Sonora.

También se le faculta a usted para qué, ya inmediatamente para el mejor desempeño de su comisión, ya por la insistencia de Rosales en su negativa, después de que usted le hable o bien porque se separe Sánchez Ochoa para desempeñar su comisión o por cualquier otra consideración nacida de las circunstancias, reasuma usted el mando político y militar de Sinaloa y aun de las fuerzas que militan en él.

Mando por duplicado las comunicaciones para que lleguen con seguridad a manos de usted, yendo un correo por Guadalupe y Calvo y otro por Álamos y el Fuerte.

Carbajal debe estar hoy en Cerro Gordo con la sección que aquí le organicé y Quezada marcha para Indé. Si el enemigo, como se asegura, ha emprendido ya su marcha para ese estado, Carbajal y Quezada se situarán a su retaguardia para cortarlo de la base de sus operaciones, que es Durango. Si Meza o cualquier otro jefe apareciera con alguna fuerza por Tamazula, tal vez el enemigo se vería obligado a contramarchar. Usted verá lo que pueda hacer en este negocio.

Soy de usted amigo afectísimo que besa su mano.

Benito Juárez

Aumento:

Ya escribo a Sánchez Ochoa para que espere en Guadalupe y Calvo y que usted le comunicará lo que debe hacer, es decir, cuándo debe marchar a Culiacán o al punto que usted le señala para que se encargue del gobierno.

JUÁREZ ESCRIBE A SANTACILIA CON MUCHO OPTIMISMO

Chihuahua, diciembre 29 de 1864

(Sr. Pedro Santacilia)

Mi querido Santa:

Por el correo del día 22 del corriente escribí a usted remitiéndole los periódicos y dándole una idea, aunque sucinta, de la situación que guardamos. Hoy remito a Margarita algunas tiras de los últimos números del *Periódico Oficial* en que verá usted las noticias recientes que tenemos de Durango y Mazatlán. Las de este último punto están confirmadas por cartas que por extraordinario recibí anoche de aquel rumbo.

La expedición que tanto se ha anunciado y que se aseguraba que vendría en este mes, sobre este estado, aún no se realiza y acaso se pasará algún tiempo para que se emprenda, pues el enemigo no tiene la fuerza suficiente para ocupar todo el país con la celeridad que quisiera. La ocupación de Colima y de Mazatlán, por no haber sido efecto de la derrota de nuestras fuerzas, perjudica al enemigo porque, teniendo que dejar fuertes guarniciones en esos puntos que siguen siendo hostilizados por nuestras tropas que no se han desbandado sino que quedan en pie, disminuye el número con que contaba para marchar a puntos lejanos como Sonora y Chihuahua. La dificultad subirá de punto si, como parece indudable, se reembarca para Europa en el mes entrante parte de la fuerza francesa.

Ya he mandado a Carbajal con una sección y a Quezada con otra, para el estado de Durango y pronto quedará sublevado todo el estado y será más difícil la venida de una expedición francesa sobre

Chihuahua. Es tan mala la posición del enemigo en Mazatlán, después de los triunfos de Corona, que no puede sacar ninguna fuerza fuera de garitas, sin que se las derroten. En fin, no estamos tan de lo peor y espero que el año de 65 no nos sea tan adverso como lo ha sido el presente en su mayor parte.

Supongo que ya estará usted con alguna tranquilidad después de tantas fatigas y sufrimientos morales que ha tenido desde Monterrey hasta su llegada a ésa con la familia. Yo no he sufrido menos por la ausencia de ustedes; sin embargo, la fortuna todavía no nos ha abandonado del todo, supuesto que hasta ahora no se ha desgraciado ninguno de nuestra numerosa familia y que cuento con usted que la cuidará. Ese es mi mayor consuelo.

Mi compadre don Ignacio Mejía que está en ésa, es amigo a quien quiero mucho y que ha sido el amparo de la familia en mis días de desgracia. Se lo recomiendo a usted mucho. No sé si algún retardo sufrirán mis cartas mandándoselas por conducto de Romero, que vive en Washington. Bueno será que me diga usted si puedo escribirle directamente y cuál es la dirección que debo dar a mis cartas. La vía de Nuevo México, es ahora la más segura. El cónsul mexicano que reside en Franklin y se llama don Ricardo Ramírez, es el que está encargado de remitir la correspondencia oficial a Romero y recibir la que viene de ésa y de Washington y mandárnosla aquí por El Paso. Franklin es una población del territorio de Nuevo México, que está cerca de El Paso.

Goitia, Lerdo, Iglesias, Prieto, Posada Zárate, Ruiz, Negrete, corresponden a usted sus memorias. Dé usted las mías al amigo Goicouría, Navarro, Mejía y a cuantos usted sepa que se acuerdan de mí.

Diga usted mil cosas de cariño de mi parte a las muchachas y a los chiquitos, muchos besitos a los recién nacidos y reciba usted el afecto de su padre y amigo que lo ama.

Benito Juárez

SE AUTORIZA A SÁNCHEZ OCHOA
CONTRATE UN EMPRÉSTITO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Ciudadano Gral. Gaspar Sánchez Ochoa
Guadalupe y Calvo

De conformidad con lo que expuso usted cuando se hallaba en esta ciudad y lo que ha vuelto a manifestar últimamente, acerca de que puede usted obtener en el extranjero un préstamo para la república de una suma que sirva para emplearla en la defensa de la causa nacional, el ciudadano Presidente de la República ha tenido a bien acordar en junta de ministros que se autorice a usted por medio de esta comunicación para los mismos objetos que usted ha propuesto, bajo las bases siguientes:

Primera.— Podrá usted contratar el empréstito en nombre del gobierno de la república por la cantidad que fuere posible obtener, pudiendo llegar hasta la suma de \$4'000,000.00, concediendo un interés sobre la cantidad del préstamo a razón de 6% anual poco más o menos, por el tiempo que transcurra según se vaya pagando el capital y consignando para el pago de los intereses y del capital cualesquiera rentas del gobierno de la república y en particular todos los impuestos correspondientes al erario respecto de las producciones minerales de los estados de Sinaloa y Sonora, así como los derechos de las aduanas marítimas en los estados de Sonora, Sinaloa y Colima, pudiendo hacer la consignación de los derechos de dichas aduanas marítimas con la calidad de que se abonarán esos derechos a los prestamistas en pago de los intereses y capital del préstamo, otorgándoles en la regulación de los derechos la mayor rebaja que se haya acostumbrado últimamente en cada uno de los puertos expresados.

Segunda. — De la suma del préstamo que se obtenga, podrá usted destinar las cantidades necesarias para la compra o construcción de uno a tres buques blindados y de uno o dos vapores no blindados, así como en la compra de treinta o cuarenta mil rifles y de un número proporcionado de cañones, de armas para caballería y de municiones de guerra.

Tercera. — También podrá usted admitir los servicios de ciudadanos extranjeros que quieran engancharse para venir a ayudar en la defensa de la causa de la república, destinando las cantidades necesarias para los gastos de traslación de dichos ciudadanos extranjeros y para el pago de sus haberes.

Cuarta.— La admisión de servicios de ciudadanos extranjeros, será en el concepto de que por el mismo hecho de comenzar a prestarlos, deberán considerarse conforme a las leyes vigentes como ciudadanos de México y quedarán sujetos en todo a las leyes de la república, disfrutando de los haberes que les correspondan con arreglo a las tarifas militares de la misma y teniendo derecho, además, conforme a la ley de 11 de agosto de este año, para recibir la recompensa concedida en ella cuando concluya su servicio, por haberse inutilizado en él o por haber terminado la guerra extranjera.

Quinta. — Tendrá usted todas las facultades necesarias para arreglar la organización de las fuerzas que se formen con dichos ciudadanos extranjeros, pudiendo conferir los grados militares que exija su organización, hasta el de coronel, dando dichos grados en la clase de auxiliares del ejército y pudiendo también reconocer los grados que hayan tenido en otros países, quedando todo esto sujeto a la aprobación del gobierno.

Sexta.— Según lo juzgue usted conveniente, podrá encomendar a otros o tomar por sí mismo, el mando superior de parte o de toda la fuerza que se componga de dichos ciudadanos extranjeros; así como también el mando superior de uno o todos los buques que puedan adquirirse, para venir a prestar sus servicios en favor de la república.

Séptima. — Una vez que pueda obtenerse el empréstito y que de él se destinen las cantidades necesarias para los objetos expresados,

comunicará usted al gobierno cuál fuese la suma restante que pudiera quedar a su disposición, para que determinase el modo de emplearla en favor de la causa nacional.

Octava.— Por todos los conductos que haya seguros, se servirá usted dar cuenta al gobierno de todo lo que pueda practicar, cuidando también de reunir y enviar oportunamente al gobierno las constancias de todos los arreglos o contratos que pueda usted celebrar, ya para obtener el empréstito, ya para la compra de buques, armas y municiones o ya para el enganche de ciudadanos extranjeros, así como también los justificantes de la inversión de los fondos y gastos que se hagan conforme a estas autorizaciones.

Novena. — Igualmente, si obtiene usted los referidos objetos que ha propuesto o alguna parte de ellos, se servirá usted comunicar las disposiciones que dicte y las operaciones que ejecute con los indicados elementos de guerra, para lo que entonces tuviera a bien el gobierno determinar.

Lo comunico a usted para que, conforme a las anteriores bases, pueda hacer uso de estas autorizaciones.

Independencia y Libertad, Chihuahua, diciembre 31 de 1864.

(Sebastián) Lerdo de Tejada